

# ¿Así que quieres aprender élfico?

(un poco de filosofía)

Thorsten Renk / Traducción: Antonio Palomino

¿Estás decidido a aprender élfico? Amo profundamente los idiomas élficos, por eso te entiendo perfectamente, y deseo que su aprendizaje te depare toda clase de placeres y satisfacciones, pero hay una cuestión que acabarás preguntándote a no tardar (o quizá tardes algún tiempo en hacerlo): ¿Qué significa exactamente 'aprender élfico'? ¿Deseas hablar el idioma, escribir poesía élfica y leer historias élficas, usar la lengua en juegos de rol y escribir en él cartas a tus amigos? En realidad todo eso es posible, pero seguramente te extrañará que te haga estas preguntas. Pues te las hago porque todo eso que he citado, requieren de un idioma élfico de alguna manera *'terminado'*. Por regla general, se acepta que en un determinado momento Tolkien dió por *'acabados'* sus Quenya y Sindarin, dejándolos listos para ser usados. Pero lo cierto es que no es esa la idea que Tolkien tenía de sus lenguas. Por consiguiente, el conocer los pensamientos de Tolkien al respecto de sus lenguas (que es de lo que se trata en realidad), es una tarea difícil y bastante distinta a la de 'hablar' uno de sus idiomas.

Él nunca se planteó sus lenguas como 'real y definitivamente terminadas', al contrario: continuamente revisaba y alteraba sus trabajos, incluso los que ya se habían publicado (algo que realmente no debería hacerse); reinventó la explicación subyacente en ellos. Un buen ejemplo es ***Gil-Galad***: en Cartas:279, establece: *"Ésta variación g/k no debe confundirse con el cambio gramatical k,c>g de los elfos grises, que se aprecia en las iniciales de las palabras en composición o en partículas cercanamente conectadas (como el artículo). Por consiguiente, **Gil-Galad** significará 'luz-de-estrella'".* Pero de hecho, en Cartas:374 nos proporciona una explicación completamente diferente: *"En **S.** se mantiene esa ausencia de mutación: a) en compuestos, y b) cuando un nombre es efectiva y virtualmente un adjetivo, como en **Gil-Galad** 'estrella (de) brillo'".*

Así pues, en su primera explicación mantiene que ***galad*** es una forma lenitiva, traduciéndola como "luz-de-estrella", mientras que en la segunda explicación la misma palabra tiene el significado de "estrella de brillo/brillante". De entre todos, mi ejemplo favorito es el que tiene que ver con la palabra Quenya usada para decir "sí/no". Bill Welden cita dos fuentes en su ensayo "La Negación en Quenya" (VT42:32). En un ensayo de 1960, Tolkien tenía a ***lá*** "sí", y en otro de 1970 tenía a ***lá*** "no".

El nº. 43 de Vinyar Tengwar ofrece 6 versiones diferentes del *Padrenuestro* en Quenya que nos permite ver como Tolkien, no satisfecho con las versiones anteriores, alteró hechos gramaticales y de vocabulario hasta llegar a una versión que debía resultarle más atractiva. Los propios diccionarios de Tolkien, contenían usualmente apuntes de entradas escritas a lápiz primero, tachadas luego, más tarde sustituidas por entradas a tinta, vueltas a tachar y reescritas, reflejando la alteración constante de los idiomas en cuanto a vocabulario y derivaciones.

¿Porqué te explico todo esto? Pues porque el crear un Sindarin o un Quenya susceptibles de poder hablarse, no consiste solo en ir rellenando las lagunas con construcciones más o menos ingeniosas o doctas; se requiere también tomar decisiones difíciles desde el punto de vista editorial, intentando que prevalezca como base el material de Tolkien por encima de las preferencias personales. Como puedes suponer, no es fácil aceptar y usar un idioma en el que la misma palabra (***lá***) sirve para decir "sí" y "no"; por consiguiente, si quieres aprender Quenya deberás decidirte por una de las dos. Al no tener una guía que nos ayude a decidirnos, ¿deberemos tener en cuenta las postreras decisiones de Tolkien?. Partiendo de ese supuesto (***lá*** "no"), nos encontramos con muchísimo material en LotR sujeto a molestas interpretaciones, así como una sustancial diferencia entre las últimas ideas gramaticales de Tolkien y las que tenía en la época en que escribió ***Namárië***. ¿Deberíamos pues acercarnos más a la idea de LotR? Eso (***lá*** "sí") es tentador, aunque sabemos que Tolkien rechazó eventualmente esa idea. Así que al final, debemos encomendarnos al buen juicio del editor a la hora de definir su uso.

He escrito dos cursos: uno de Sindarin y otro de Quenya, y en ambos he debido tomar decisiones editoriales de ese tipo, con el único objeto de ofrecer algo que fuera fácil de aprender por los principiantes. Creo que está bien, pero he de decir claramente que he tratado en la medida de lo posible, ajustarme a las que creo que eran las ideas de Tolkien, intentando resolver las contradicciones. Como pronto verás, los problemas comienzan cuando quieres aprender Sindarin con mi curso o con el de Helge Fauskanger, y decides explicarle a alguien lo que has aprendido. Si no tienes cuidado, corres el riesgo de perder en el proceso la esencia de lo que realmente Tolkien escribió. Cuidado con eso que se llama 'verdad por repetición'.

Por dar un ejemplo: Helge Fauskanger escribe en [Sindarin: La Lengua Noble](#): *“En Sindarin, los adjetivos (incluidos los participios) que siguen al nombre al que describen, son generalmente lenitivos (...) Sin embargo, hay unos cuantos casos comprobados en los que no aparece la mutación suave en este tipo de combinaciones (...) Debo advertir a la gente que quiera escribir en Sindarin que conserve la lenición de los adjetivos en esa posición, ya que esa parece ser una regla importante”*. Las frases son realmente cuidadosas, pues hacen mención a ciertas excepciones. Sin embargo, lo que a la gente se le queda es simplemente la aseveración *“los adjetivos en Sindarin siguen al nombre y son lenitivos”* (eso fué lo que aprendí cuando empezaba). Esto se ha repetido con tanta frecuencia, que nos hallamos con opiniones de gente que asegura que el dejar a un adjetivo desprovisto de lenición es un error. En realidad, si nos remitimos a las pruebas disponibles, vemos que hay 8 ejemplos sin lenición, 9 ejemplos con lenición, 1 ejemplo con mutación nasal y 10 ejemplos que no podemos explicar (ver [Mutaciones en Sindarin](#)). De hecho, esa *'regla importante'* se sustenta solo por una pequeña ventaja de 9 a 8.

La historia nos muestra algo aún más extraño si consideramos a los adverbios arrastrando directamente a los verbos. Helge no escribió nunca que fueran lenitivos, con lo que la mayoría de la gente acepta que no pueden serlo o que solo lo son tras un imperativo. Pero si volvemos a remitirnos a las pruebas, encontramos dos que son claramente lenitivos, dos que claramente no lo son y tres que desconocemos absolutamente. Esto nos dá aproximadamente el mismo ratio arrojado por los adjetivos, y no existe razón para creer que las reglas para los adverbios debieran ser diferentes. Todo esto nos lleva a la conclusión de que, basándonos en la repetición frecuente, la *'verdad'* más extendida es que los adjetivos 'traseros' son lenitivos, mientras que los adverbios 'traseros' no lo son. Si quieres, tú mismo puedes verificar que realmente no existe una base fiable que corrobore esa teoría. Al menos Tolkien no seguía esas reglas.

Vamos ahora en otra dirección: Seguramente sentirás en algún momento la tentación de explicar a alguien que la terminación verbal de la 2ª persona en Sindarin es **-ch**. Es verdad, que yo lo escribí así en mi curso de Sindarin. Puedes incluso ser consecuente con la evidencia (si has estudiado *Ardalambion*), apuntada por Helge: *“Arphent Rían Tuorna, ¿Man agorech?, que significa probablemente: \*Y Rían le dijo a Tuor: ¿Qué hiciste?”*. Una vez más, la frase de Helge es cuidadosa en extremo, hasta el punto de que solo es parcialmente culpable de esta nueva 'verdad por repetición'. La verdad es que la oración no se encuentra traducida en sitio alguno. Si piensas en ello verás que **Tuor** era un 'nuevo nacido, un hombre', mientras que **Rían** era uno de los 'primeros nacidos', ¿qué podría haber hecho entonces? ¿ensuciar sus mantas? Se me antoja ese un incidente del que Tolkien difícilmente hubiera escrito. De hecho, la interpretación 'canónica' tiene muy poco sentido. David Salo afirma que Tolkien pretendía establecer una diferencia entre **Rían** y **Tuor**, algo improbable dado que ambos nombres aparecen a la vez. Carl Hostetter (quien tiene acceso al manuscrito original) explica en un análisis hecho en I Lam Arth: *“David presenta los hechos de forma selectiva, olvidando que la frase a la que se refiere tenía lugar en un contexto – sc., relacionado con una “manta cobertora”, tal y como aparecía en el trabajo de Tolkien sobre Narn – y que el trozo de diálogo es parte de lo que sigue después; por lo tanto, no está simplemente cogido al azar, no se trata de algo aislado que Tolkien no tuviera conectado con las características bien conocidas de sus leyendas”*.

Así pues, la probabilidad de que en esa oración la terminación **-ch** signifique “tu/vosotros” es cercana al cero. Llegamos a esta conclusión por tres retazos de pruebas: 1): una tabla de formas pronominales Noldorin en la que se muestran **-g** y **-ch** como terminaciones de 2ª persona (no está publicada, solo está citada en algunos análisis), 2): una tabla de pronombres Noldorin, mostrando a **-ch** como terminación de 1ª persona del plural (igualmente sin publicar

aunque mencionada en varios análisis), y 3): la similitud aparente que existe entre los sistemas pronominales del Sindarin y el Quenya, lo que 'de mantenerse' permitiría optar por **-ch** como terminación de 2ª persona (para más información, ver [Aspectos comunes entre los sistemas pronominales del Eldarin Común y el Sindarin](#)).

Espero que tengas claro el alcance que puede tener el decirle a alguien que **-ch** es la terminación de la 2ª persona en Sindarin. Incluso decir que yo creo que **-ch** es la terminación de la 2ª persona en Sindarin (y así mismo lo escribí yo en mi curso), no sería del todo correcto, porque lo que yo realmente creo es que *en algún momento* Tolkien pensaba en **-g** como terminación de la 2ª persona singular coloquial, en **-ch** como terminación de la 2ª persona plural coloquial, y en **-l** como terminación de la 2ª persona cortés, y además estaba continuamente revisándolo todo. Así que realmente, la razón por la que recomendé **-ch** en mi curso, es que siendo todo en su conjunto un absoluto lío, tan solo me atrevo con las explicaciones más probables y que podrán ser reconocidas por mucha gente, sin verme de paso en la obligación de lanzar mis arriesgados puntos de vista, de los que no estoy en absoluto seguro. Espero también que entiendas lo poco cómodo que me siento cuando me encuentro con que alguien asegura que **-ch** es la terminación de la 2ª persona en Sindarin, solo porque yo lo he dicho (o porque lo ha dicho Helge); hay que saber que lo que había en la mente de Tolkien a ese respecto nos es absolutamente desconocido.

Vamos con la siguiente dificultad con la que nos podremos encontrar si 'estandarizamos' el Sindarin: Yo personalmente tengo una idea diferente de lo que la puedan tener Helge Fauskanger o Ryszard Derdzinski, acerca de lo que es más correcto o no; para mí, es fácil leer sus textos porque sé lo que Tolkien escribió y cuales son las posibles conclusiones que pueden extraerse de sus trabajos (y aunque los rechazo cuando tomo mis propias decisiones editoriales, nunca me olvido de ellos), pero no será lo mismo para alguien a quien el Sindarin le llegue por una fuente 'secundaria', que tenga que preguntarse montones de cosas acerca de una gramática completamente desconocida. Así que eventualmente, deberás conocer diferentes interpretaciones, incluso si solo quieres usar el idioma (Un aviso: aún en el supuesto de que existan varias explicaciones probables, eso no implicará que no sirva ninguna de ellas; a menudo no sabremos cual es la correcta, pero podremos reducir el número a dos o tres posibilidades...de las que ninguna sea errónea).

¿Cuál es el resumen de todo esto? Me gustaría pedirte que fueras extremadamente cuidadoso en tus exposiciones si tienes que explicar élfico a alguien, sobre todo si tu conocimiento ha llegado a través de 'fuentes secundarias'. Con la construcción de frases como *"esto es así porque es así"*, tan solo se consigue retorcer la verdad y alejarla de los términos seguramente concebidos por Tolkien; incluso teniendo las mejores intenciones de ayudar a alguien, debes tener mucho cuidado a la hora de argumentar *lo que Helge cree*, o de lanzar un ocasional *yo pienso...* Debes buscar dentro de lo que Tolkien quería decir, e hilar muy fino. Aunque en realidad, no estarás en disposición de enseñar gramática élfica a menos que hayas estudiado primero al mismísimo Tolkien. Solo usando los idiomas como un verdadero fan de ellos y tratándolos con cariño, podrás divertirte con su manejo y aprendizaje (así lo hice yo...), no es necesario para ello que estudies todos sus complicados detalles e interpretaciones, pero si quieres de verdad entender los pensamientos de Tolkien y su punto de vista sobre la gramática Élfica, entonces no tendrás suficiente con aprender de las 'fuentes secundarias' y tendrás muchísimo más trabajo.

Esto es todo cuanto debes saber antes de ponerte a aprender élfico. Hay quienes se contentan simplemente con usar los idiomas, otros solo con estudiarlos a un nivel bastante alto pero sin escribir un solo retazo de texto. Yo he hecho ambas cosas y he disfrutado de las dos, pero por favor: ¡diviértete con cualquier cosa que decidas hacer! (después de todo solo es un hobby!) y sobre todo, reconoce las limitaciones (estoy convencido de que en realidad ninguno de nosotros quiere propagar cosas falsas).